

DECÁLOGO PARA ESTA CUARESMA

Cuaresma, tiempo de centrarnos en lo esencial de la vida cristiana, hemos de saber convertir a Jesucristo, demasiado a menudo marginal y marginado, en centro de nuestra vida.

Cuaresma, tiempo para identificarnos con el Evangelio. Haciéndolo más vida nuestra.

Cuaresma, tiempo, por lo tanto de acercarnos y profundizar en la Sagrada Escritura. La Biblia que nos es proclamada en la asamblea comunitaria, pero que también pide ser leída individualmente.

Cuaresma, tiempo de acercarnos más intensamente a las fuentes de la gracia, representadas por la penitencia y la Eucaristía. Como pecadores hemos de saber acoger todas las oportunidades que Dios nos ofrece de su misericordia.

Cuaresma, tiempo de renovar nuestro proyecto de “vida cristiana”, señalando aquellos puntos que necesitan más de conversión.

Cuaresma, tiempo para volver a Dios, para escucharlo en su amor paciente y generoso a través de la oración diaria.

Cuaresma, tiempo de lucha contra el mal que hay en nuestro interior y que vemos a nuestro alrededor hasta el punto que intensifiquemos nuestra identificación con Cristo meta y fin de la vida de “Seguimiento del Señor”. No olvides que tienes que ser santo, es la meta de todo cristiano.

Cuaresma, tiempo de solidaridad y de especial compromiso con los necesitados, para darles no sólo lo que nos sobra o de lo que nos abstenemos, sino también darnos nosotros mismos.

Cuaresma, tiempo de hacer de la austeridad muestra de la más profunda libertad respecto a los pequeños placeres o distracciones de que nos servimos, pero que también nos pueden esclavizar.

Cuaresma, tiempo de esperar y preparar la próxima Pascua para vivirla este año con profundidad e identificarnos con la muerte y resurrección del Señor.

Comunidad en Camino

2º T. Cuaresma
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

24 DE FEBRERO
2013

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



**“Jesús se llevó a
Pedro, a Juan y
Santiago a lo alto de
una montaña para orar.
Y mientras oraba el
rostro cambió, sus
vestidos brillaban de
blancos”**

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



2º T. CUARESMA (24 Febrero de 2013)

Los sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), sitúan la escena de la transfiguración de Jesús después de las tentaciones en el desierto.

“Transfigurarse es transformar gloriosamente la figura deformada. El Cristo desfigurado de la Pasión se llena de la gloria de la resurrección.

El texto de Lucas dice así: *“ Jesús se llevó a Pedro a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió; sus vestidos brillaban de blanco. De repente dos hombres conversan con él: Moisés y Elías...; hablaban de su muerte que iba a consumarse en Jerusalén”*.

Jesús, a lo largo de su vida pública, comentó con sus discípulos en varias ocasiones, como iba a ser el final de su vida; consecuencia de su misión profética de **anunciar** la Nueva Alianza de Dios con el “Pueblo” (o sea, con toda la humanidad); y **denunciar** al pueblo “elegido” su obstinación de oponerse radicalmente al contenido de esa Nueva Alianza, fundamentada no en la ley antigua, sino en la nueva LEY del AMOR; y expresada en las bienaventuranzas. Pero ellos, los discípulos, aún no habían recibido el Espíritu, para poder comprender lo que el Maestro les quería decir sobre el final de su vida: su muerte en la Cruz.

Continúa el texto de Lucas: *“ Todavía estaba hablando (Pedro), cuando llegó una nube que los cubrió...Y una voz desde la nube que decía: **Este es mi Hijo, el escogido, escuchadlo**”*. Siempre la voz del Padre recalcando el mismo mensaje: recordemos en el bautismo de Jesús...: “Este es mi Hijo, el amado, escuchadlo”; e igualmente María, en la bodas de Caná: “Haced lo que Él os diga”. Y Jesús nos recordará, en otra ocasión: “Sin mí no podéis hacer nada”. En hacer lo que Jesús nos dice, esta nuestra felicidad y nuestra salvación. De espaldas a Jesús solo hay tristeza, desesperación y muerte.

Génesis 15,5-12.17-18
Filipenses 3,17-4,1
Lucas 9, 28-36

Benedicto XVI es tajante al afirmar en su encíclica *Caritatis in veritate*: “El objetivo exclusivo del beneficio, cuando es obtenido mal y sin el bien común como fin último, corre el riesgo de destruir la riqueza y crear pobreza” (CV 21).

La economía sin ética movida solo por la ambición y la avaricia, se estrangula a sí misma. La crisis económica que padecemos en España es en gran parte una crisis ética, una crisis de principios morales que ha roto la misma economía de mercado. Sin ética la economía pierde rumbo y, en vez, de servir al bien común, solo aprovecha a unos pocos. Luego Benedicto XVI, en otro importante pasaje de este documento, destaca: “La economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento, no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona” (CV 45).

Una consecuencia notable de la actual crisis económica en nuestro país es el paro, un mal social que hunde a la persona y perjudica seriamente la economía española.

Benedicto XVI, en la misma encíclica describe con gran realismo este fenómeno al afirmar: “El estar sin trabajo durante mucho tiempo o la dependencia prolongada de la asistencia pública o privada mina la libertad y la creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales, con graves daños en el plano psicológico y espiritual” (CV 25).

No se puede decir más en menos líneas. Luego el papa añade con gran contundencia: “El primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad” (CV 25). Y citando el Concilio Vaticano II concluye: “Pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social” (GS 63).

Este es el gran principio ético sin el cual la economía se convierte en una jungla en la que los fuertes imponen su ley, siempre en detrimento de los más débiles.